

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1138 · DOMINGO 4 DE JUNIO DE 2023

¡Hoy es el momento!

«El que observa el viento no siembra, y el que mira las nubes no siega.»

— ECLESIASTÉS 11:4

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

«**M**añana lo haré sin falta» es el pensamiento de muchos de nosotros, pero ese mañana nunca llega. «Ya voy», «ahorita», «espérame tantito», es la respuesta que recibimos de muchos de nuestros hijos cuando les solicitamos hacer algo, para después pasar a una etapa de olvido y desinterés total.

Tal parece que la desidia es un mal que acecha en la actualidad a chicos y grandes por igual, y está coludida en todos los niveles y áreas de nuestra sociedad.

Algunos sinónimos son negligencia, pereza, holgazanería, procrastinación, abandono, descuido, desinterés, apatía, pasividad, indiferencia, tedio...

Es la protagonista de propósitos truncados y sueños que no pasan de ser sólo eso, sin llegar a realizarse. La desidia la palpamos en leyes obsoletas, edificios en ruinas, escuelas abandonadas, proyectos inconclusos, educación y servicios deficientes...

La desidia paraliza todo lo que toca, lo pudre, lo deja inservible, sin funcionar. Es como tener un carro sin llantas, un avión sin turbinas, un velero sin viento, un ser sin voluntad.

Peor aún, la Biblia nos muestra que es un pecado con graves consecuencias.

Hageo fue un profeta comisionado por Dios para señalar la desidia del pueblo judío. Habían regresado del cautiverio en Babilonia y, después de dedicarse por un tiempo corto a la reconstrucción del templo, la suspendieron y la tenían abandonada. A pesar de que ya no había restricciones por parte del gobernador ni obstáculos de ningún tipo, habían caído en un letargo espiritual. El templo representaba

para ellos su relación con Dios, el lugar al que ellos acudirían y la presencia de Dios llegaría. Sin embargo, habían perdido su pasión por la adoración a Dios: «Así dice el Señor de los ejércitos: "Este pueblo dice: No ha llegado el tiempo, el tiempo de que la casa del Señor sea reedificada"» (Hageo 1:2).

Parece que nunca es el tiempo adecuado de hacer algo que en verdad no nos interesa en lo absoluto. No hallar el tiempo adecuado es la vieja excusa de la desidia.

El pueblo estaba involucrado en sus propios asuntos, edificando sus propias casas, y no tenían interés en cumplir otros encargos que no fueran sus intereses particulares.

En su lista de prioridades había muchas otras cosas antes de hacer lo correcto y cumplir la voluntad de Dios.



¡A todos nos ha pasado alguna vez!

Dios pone algo en tu corazón que debes hacer y te propones cumplirlo, pero a tus días les faltan horas. El tiempo va pasando y sigues con el pendiente, has hecho otras muchísimas cosas que han llenado tu día y parte de tu noche, has

terminado exhausto y sin fuerzas, pero no has hecho lo que Dios puso en tu corazón. Nunca se me olvidará una ocasión en que amanecí con el pensamiento de hablarle por teléfono a una amiga que hace tiempo no veía y con la cual había soñado. Me levanté con la intención de hablarle y sabía que Dios quería que lo hiciera, pero no lo hice en la mañana. Todo el día la traje en mi pensamiento, pero andaba tan ocupada que se pasó el día sin hablarle, ¡y el siguiente, y el siguiente! Después de ese día, se me olvidó por completo. Pasaron quince días y recibí una llamada de ella para invitarme a tomar un café.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener un lugar al cual acudir para buscar la Presencia de Dios. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo provienen de Él.

Alabemos al Creador

Los dones y regalos de Dios están alrededor de nosotros cada día. Él nos brinda una sonrisa en cada flor, en el trino de los pájaros, en la suave brisa. Levantemos nuestras manos, adoremos a nuestro Creador y apreciemos la obra de sus manos. «Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos; los montes y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo delante de vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas» (Isaías 55:12).

LA ARMADURA



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Él corta y poda

«Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto.»

— JUAN 15:2

Jesús les había dicho a sus discípulos: «Yo soy la vid y ustedes los pámpanos (racimos)» y después dice que aquel que no da fruto será cortado y el que dé será podado. Yo sabía lo primero, pero el segundo punto fue impactante. Cabalgó en mi memoria por varias horas. Había entendido algo tan importante: Dios corta a aquellos que no dan fruto, pero aquellos que sí dan, son podados... En otras palabras: son probados.

Tanto podar como probar implican dolor, tiempo, tristeza... Pero Dios todo lo hace con un propósito. Cuando podamos un árbol, lo hacemos para darle forma, y además sabemos que al podarlo lo forzamos a crecer más. Esto sucede naturalmente, y es lo mismo que Dios hace muchas veces con nuestra vida...

Pero hoy quiero darte una palabra de aliento: dice la Palabra de Dios: «Aquel QUE DA FRUTO es podado». Si hoy estás siendo probado/podado, significa solamente una cosa: Dios ha visto el fruto de tu vida, está atento y desea hacerte crecer más.

Si eres probado, gózate, pues Él ha visto los frutos de tu vida, y alégrate aún más al saber que Él tornará tu lamento en danza.

— E. RUIZ

¡Hoy es el momento!

Continúa de la Pág. 1

Me contó que a su esposo le detectaron cáncer y lo habían hospitalizado (exactamente cuando sentí hablarle), me dijo que había pasado por tiempos muy difíciles de desesperanza, pero que Dios había mandado a una amiga (mutua) para darle apoyo y consuelo. ¡No es necesario decirles lo mal que me sentí! Mal con Dios por no haber hecho lo que Él quería, y mal con mi amiga por no haberla consolado y hablarle del Dios maravilloso que tiene cuidado de nosotros. ¡Desaproveché una oportunidad de oro! Aunque a los ojos de mi amiga yo no quedé mal, puesto que no sabía nada de lo ocurrido, ante los ojos de Dios la historia era diferente: yo tenía un encargo de parte de Él que desatendí por desidia. Desde ese día aprendí que nadie es indispensable. Si tú no quieres hacer lo que Él dice cuando Él dice, sino que lo quieres hacer cuando «encuentres el tiempo adecuado», Dios va a usar a otra persona, la cual recibirá la bendición que tú desairaste.

¿Cuántas veces transcurre el día y no hemos tenido tiempo de buscar al Señor en oración y a través de su Palabra? ¿Dejamos que la desidia nos arrebate la bendición de estar en su Presencia y el resultado que obtenemos a través de la oración!

¿Cuántas veces desatendemos una petición de un padre, jefe, líder, cónyuge... y no hacemos lo que es nuestra responsabilidad? ¿Cuántas cosas que realmente valen la pena dejamos inconclusas?

Hay ocasiones en que las oportunidades llegan una sola vez para nunca más volver. Si no las aprovechamos, la bendición pasa de largo.

He aquí la consecuencia de la desidia, pues el Señor continuó diciendo: «Considerad bien vuestros caminos. Sembráis mucho, pero recogéis poco; coméis, pero no hay suficiente para que os saciéis; bebéis, pero no hay suficiente para que os embriaguéis; os vestís, pero nadie se calienta; y el que recibe salario, recibe salario en bolsa rota» (Hageo 1:5-6).

¿No te pasa de repente? Trabajas y trabajas, pero el dinero no te alcanza. Quizás se te va en reparar descomposturas, medicinas de enfermedades repentinas, gastos inesperados. Esta es la razón: «Esperáis mucho, pero he aquí hay poco; y lo que traéis a casa, yo lo aviento. ¿Por qué? — declara el Señor de los ejércitos—. Por causa de mi casa que está desolada, mientras cada uno de vosotros corre a su casa» (Hageo 1:9).

Poner tus asuntos en primer lugar y tratar con desidia la voluntad de Dios y lo que Él demanda de ti trae como consecuencia escasez. Esfuerzos infructuosos. Si pongo a Dios en primer lugar, Él se encarga de mis asuntos; si pongo a mis asuntos primero, Él se encarga de ver mis esfuerzos inútiles.

Mateo 6:33 declara: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura», parafraseando, podríamos decir: Seamos diligentes en buscar al Señor y Él se encargará de bendecirnos.

No dejemos que pasen los años y sigamos con los mismos pendientes, los mismos planes sin concretar y los mismos problemas por consecuencia. No permitamos que la desidia nos paralice y nos robe la bendición que Dios ha planeado para nosotros.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354